

פסח תשפ"ה Pascua 5785

Cuando se habla de la obra redentora de nuestro Mesías, nunca se debe usar la palabra expiación. La palabra hebrea expiación es כפרה y se relaciona con cubrir algo. Esto significa que, mediante la expiación, los pecados simplemente se ocultan o encubren. La expiación solo retrasa el castigo de Di-s. No elimina la necesidad de su juicio. La redención es muy diferente y superior a la expiación. La redención erradica el pecado y, por lo tanto, ya no se requiere el juicio de Di-s. El Mesías Yeshúa fue crucificado y murió en la cruz en Pésaj, es decir, la **Fiesta de la Redención**, y no en **Yom HaKippurim** (el Día de las Expiaciones).

El poder de la redención se ve en el uso de la palabra griega ἐφάπαξ, que significa “de una vez por todas” en el libro de Hebreos. Tres de sus cinco apariciones en el Nuevo Pacto ocurren en el libro de Hebreos (Hebreos 7:27, 9:12 y 10:10). Cada vez, la palabra expresa la **suficiencia** de la obra redentora del Mesías. Esto significa que lo que Yeshúa logró en la cruz en la Fiesta de la Redención no necesita ser mantenido ni repetido, sino que tiene implicaciones eternas, garantizando al creyente una vida eterna inalterable, perdida, anulada o cambiada. Esto significa que todo verdadero creyente puede tener absoluta confianza y seguridad en su salvación. Por eso se lee en Hebreos 9:12:

οὐδὲ δι' αἵματος τράγων καὶ μόσχων διὰ δὲ τοῦ ἰδίου αἵματος, εἰσῆλθεν ἐφάπαξ εἰς τὰ ἅγια, αἰωνίαν λύτρωσιν εὐράμενος.

*“Pero no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró **una vez para siempre** en el Lugar Santísimo, habiendo hallado eterna redención.*

La palabra griega εὐράμενος se deriva del verbo “encontrar”. La mayoría de las traducciones la traducen como “*habiendo obtenido*”. Dicha traducción no tiene en cuenta el hecho de que el participio está en el aoristo pasivo. El **tiempo aoristo** refleja algo que se hizo en el pasado, pero también algo que **se hizo total o completamente**. La voz pasiva muestra una fuerza causal. Por lo tanto, fue porque en el mismo día de la Pascua Yeshúa fue crucificado, que no solo Su muerte, sino el derramamiento de Su sangre causó que se proporcionara o se hiciera que fuera **redención eterna**. La palabra eterna también refleja el hecho de que nuestra redención no puede ser alterada, perdida, confiscada o cambiada.

Mientras que la crucifixión del Mesías el mismo día de la Pascua revela su obra redentora, el hecho de que fuera Di-s Padre quien resucitó a su Hijo Unigénito de entre los muertos tiene igualmente gran relevancia. En 1 Corintios 15, el apóstol Pablo menciona dos veces que Yeshúa es las “*primicias o primeros frutos*” (véase 1 Corintios 15:20 y 23). Este hecho también contiene una revelación significativa. La palabra

griega traducida como “*primicias*”, ἀπαρχή, es equivalente a la palabra hebrea ראשית. La palabra se relaciona directamente con un mandamiento especial que se realiza durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. Debe celebrarse el primer día de la semana, después del primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura. Tenga en cuenta que no se da ninguna fecha para este día y el judaísmo tradicional (judaísmo ortodoxo) se equivoca al proporcionar una fecha específica para este mandamiento (16 de Nisán).

En este día, se traía el העומר sacerdote como una ofrenda especial. Esta ofrenda se relaciona con ser aceptado por Di-s, como se afirma en Levítico 23:11:

הַפֶּהוּ, וַיִּנְיֶפוּ, הַשֶּׁבֶת, מִמִּקְוֶה; לְרִצְוֹנְכֶם, יְהוָה לִפְנֵי הָעֹמֶר - אֶת וְהִנִּיף.

“Y el Sacerdote mecerá el Omer delante del Señor para vuestra aceptación, desde el día después del Shabbat lo mecerá”.

Este versículo enfatiza que el mandamiento debe ser cumplido el día después de Shabbat. El debate es ¿a qué Shabbat se refiere Moisés? Nuevamente, el judaísmo ortodoxo establece el Gran Shabbat, es decir, el primer día de los Panes sin Levadura. Por lo tanto, esto significaría Nisán 16. Hay dos problemas principales con tal interpretación. El primer problema es que, si esta era la intención del versículo, entonces Moisés podría haber proporcionado simplemente la fecha y se habría evitado la confusión. Moisés no proporcionó ninguna fecha en esta sección relacionada con cuándo se debía observar este mandamiento. El segundo problema es que en el versículo 15, la expresión clave מִמִּקְוֶה, הַשֶּׁבֶת, “desde el día después del Shabbat” aparece nuevamente. Se ordena contar siete Shabbats completos. Esto exige que entendamos la palabra הַשֶּׁבֶת como relacionada con el Shabbat semanal, es decir, el séptimo día de la semana.

Algunos han argumentado que el término Shabbat debe entenderse como una semana. Si bien en ocasiones la palabra Shabbat puede referirse a un período de siete días, este no es el caso, ya que el término se establece en el versículo 11 y debe referirse al Gran Shabbat o al Shabbat semanal (el séptimo día). El hecho de que en el versículo 15 se ordene contar siete Shabbats exige que se refiera al Shabbat semanal, ya que no hay siete Grandes Shabbat durante este período.

Es sumamente significativo que Yeshúa sea llamado dos veces en 1 Corintios, capítulo 15, nuestras Primicias. El hecho de que el mandamiento sea una ofrenda mecida se relaciona con la victoria. En segundo lugar, la oración que acompañaba a este mandamiento era que el **resto de la cosecha** fuera como las primicias. Esto significa que quienes durmieron en Yeshúa, es decir, murieron con fe en el Evangelio, serán como Él. Esto ciertamente no se relaciona con que nos volvamos divinos, como Yeshúa es divino. Más bien, se relaciona con la **Obra Consumada** de Di-s que tendrá lugar en el momento del Rapto, es decir, el **Día del Mesías Yeshúa**, como aprendemos de Pablo en Filipenses 1:6.

πεποιθὼς αὐτὸ τοῦτο, ὅτι ὁ ἐναρξάμενος ἐν ὑμῖν ἔργον ἀγαθὸν ἐπιτελέσει ἄχρι ἡμέρας Χριστοῦ Ἰησοῦ·

“Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros toda la buena obra, la perfeccionará en el día del Mesías Yeshúa.”

El Día del Mesías Yeshúa es simplemente otro término que se refiere al Arrebatamiento, cuando los creyentes recibirán sus nuevos cuerpos, diseñados específicamente para la eternidad en el Reino de Di-s. En este cuerpo, los creyentes estarán plenamente comprometidos con la voluntad de Di-s y no podrán pecar. Esta es la victoria a la que se refiere la ofrenda mecida y la razón por la cual la obra redentora del Mesías hará que cada creyente sea aceptable a Di-s.

Si bien la Cruz tiene un gran significado, también debemos comprender que el acontecimiento más importante de la historia humana es la resurrección de Yeshúa, que ocurrió precisamente en este día llamado ראשית o las Primicias. Pablo enfatiza esto en 1 Corintios 15, cuando afirma:

Pero si el Mesías no resucitó, como resultado, vacía es nuestra proclamación, y vacía es vuestra fe. Y somos hallados falsos testigos de Di-s, pues hemos dado testimonio de que Di-s resucitó al Mesías, a quien no resucitó, si como resultado, los muertos no resucitan. Porque si los muertos no son hechos a resucitar, tampoco el Mesías fue resucitado. Pero si el Mesías no se resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados, y como resultado, los que han dormido en el Mesías han perecido. Y en esta vida en el Mesías solo hemos tenido esperanza, y somos los más dignos de lástima.
1 Corintios 15:14-19

La Buena Nueva es que Di-s ha resucitado al Mesías y nuestra fe no es vana, y nuestra proclamación ahora es poderosa y eficaz. No somos falsos testigos, sino que nuestra fe tiene gran significado y trae consigo el perdón eterno de nuestros pecados. Quienes han muerto en el Mesías pueden esperar plenamente la resurrección y entrar en el Reino de Di-s. No debemos tener lástima, pero los creyentes son los únicos que pueden esperar plenamente entrar en la presencia de Di-s inmediatamente después de morir y experimentar sus promesas y bendiciones por los siglos de los siglos. A Él sea el poder y la gloria hoy y siempre. ¡Amén!